



## Eco-eficiencia: elemento esencial para ser más competitivo nacional e internacionalmente

Peter Hauschnik, Francisco España

Los países en vías de desarrollo, como México, no pueden permitirse el derroche de imitar el curso de crecimiento económico que siguieron los países industrializados y que se caracterizó por sus elevados costos ambientales, ni tampoco las prácticas exclusivamente post-productivas o al final del tubo (*end of pipe*) de control de la contaminación que prevalecieron en décadas pasadas.

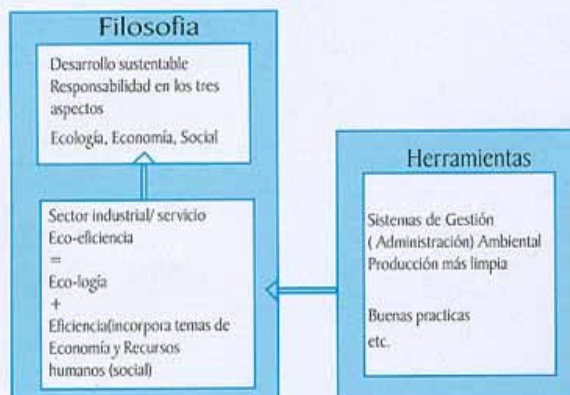
Es preciso generar nuevas ideas que abran oportunidades a nuestras empresas para lograr un desempeño ambiental eficaz y alta competitividad, que les proporcione atributos y ventajas ante los otros actores en el mercado. Es decir, que a través de ofrecer valores agregados o servicios mayores obtenidos por el mismo precio, posicionarse mejor en la preferencia de los consumidores contra otros oferentes o productores.

Estas razones hacen necesarios la adopción de nuevos conceptos sobre el desempeño empresarial que se enfoquen a la integración entre metas micro-económicas de competitividad y los objetivos ambientales propios de la sociedad. Entre las nuevas concepciones y una de las más relevantes está la *eco-eficiencia*, que si bien surgió a principio de la década

de los noventa como contribución del sector empresarial para proponer vías al desarrollo sustentable, hasta ahora ha sido poco conocida y entendida en los sectores empresariales medianos y pequeños.

### El Concepto de Eco-eficiencia

La *eco-eficiencia*, es la obtención del mayor valor agregado de cualquier recurso natural, lo que implica, utilizarlo al máximo y con el mínimo de desperdicio. Es decir, prever de tal manera el uso de los materiales y energía, que no tenga mermas durante su extracción y procesamiento, ya sea en forma de desechos, emisiones o residuos industriales, que finalmente, representan un costo económico de operación y control de la contaminación que tienen que pagar los empresarios y la sociedad.



La congruencia y reforzamiento mutuo entre competitividad y *eco-eficiencia* es "natural", dado que el sentido de esta última es contribuir al valor a largo plazo de la empresa, a través de lograr un nivel determinado de desempeño ambiental al costo mínimo, con ahorros o incluso, con utilidades adicionales, o bien, minimizar el riesgo, la carga o impacto ambiental, con respecto a cada unidad de valor agregado generado.

Podemos afirmar entonces, que la gestión ambiental en la empresa será *eco-eficiente* y por tanto tenderá a acrecentar su competitividad en la medida en que:

- Prevea o anticipe con mayor claridad costos ambientales futuros.
- Se fundamente más en sistemas de administración ambiental (software) y menos en equipo de control al final del tubo (hardware)
- Presente un menor consumo y procesamiento de materiales (compras de materias primas e insumos, almacenamiento y depreciación)
- Sus productos y servicios signifiquen un atractivo mayor para los consumidores
- Reduzca los costos de producción
- Permita mayores precios a sus productos y menores costos operativos.
- Se mantenga y acreciente la confianza de los mercados financieros a través de riesgos menos sistemáticos y de menor magnitud, lográndose menores costos de financiamiento por crédito o colocación de valores.
- Anticipe y prevea costos u oportunidades en el futuro

Además, las medidas de eco-eficiencia no sólo pueden contribuir de manera directa a la competitividad de la empresa, sino que incluso pueden ser autofinanciables. Por ejemplo, con los ahorros obtenidos es factible amortizar el crédito que en su caso haya permitido realizar las inversiones involucradas.

La eco-eficiencia como filosofía corporativa demanda capacidades permanentes de evaluación y búsqueda, atentas a mercados, tecnologías y oportunidades siempre cambiantes. Por ello, requiere estructurarse en la práctica a partir de la existencia de sistemas de gestión ambiental (SGA) para la mejora continua de su desempeño, así como de evaluación constante de sus principios y del cumplimiento estricto de leyes, reglamentos y normas.

Los sistemas de gestión pueden ser muy variados y apoyados por diversas normas y herramientas metodológicas como la ISO 14001, EMAS, Producción Más Limpia o Gestión Ambiental Rentable, pero que tienen elementos comunes de orden y sistematización y que ante todo, parten del pleno convencimiento de los empresarios de la conveniencia de su aplicación y el compromiso explícito para su sostenimiento.

Adicionalmente, la globalización significa nuevos retos y oportunidades de protección ambiental y competitividad para las empresas mexicanas, que deberán tomar iniciativas que vayan más allá del solo cumplimiento de la normatividad vigente que es la base de la política ambiental, pero que también es insuficiente para adecuarse a la veloz transformación de los mercados.

Las nuevas exigencias competitivas, conllevan al conocimiento y aplicación de tecnologías en constante actualización, de ahí la conveniencia de promover y lograr la integración de políticas ambientales y de fomento industrial, que refuercen mutuamente las iniciativas de protección ambiental y competitividad con base en la *eco-eficiencia*.

*Ser competitivo significa mejorar la productividad, el desempeño ambiental y tener recursos humanos capacitados en una estructura organizativa funcional*



La eco-eficiencia es también una "herramienta" de negociación muy valiosa para superar las cada vez más frecuentes barreras técnicas o no arancelarias al comercio que surgen de las inquietudes de los países con mayor desarrollo, sobre el establecimiento de industrias sucias en países con bajo desarrollo económico y normativo, competencia desleal debida al "dumping" ambiental, etc.

Aspectos como las presiones crecientes a partir de acuerdos comerciales y de la globalización en los alcances de la opinión pública o las necesidades cada vez más intensas de extender la filosofía de calidad al desempeño ambiental de la empresa y a sus relaciones con consumidores, clientes, proveedores, acreedores y comunidades locales, para un mejor posicionamiento en los mercados, también son reducidos al asumir un comportamiento eco-eficiente.

La globalización significa también, oportunidades de mejoramiento en el desempeño ambiental de las empresas dadas las mayores posibilidades de transferencia de tecnologías, cooperación internacional, financiamiento, inversión extranjera, cambio tecnológico más acelerado, benchmarking ambiental entre empresas de la misma rama, consideración de riesgos ambientales por parte de acreedores internacionales, información, etc.

Pero estas oportunidades implican la necesidad de minimizar los riesgos asociados al desempeño ambiental y que influyen en el valor a largo plazo de las empresas y en su calificación crediticia y de seguros. Tales riesgos surgen de sanciones posibles, boicot de consumidores y comunidades locales, cierre de mercados de exportación, contingencias o accidentes, costos cada vez más altos de control ambiental, negación de autorizaciones gubernamentales, etc.

Minimización de riesgos que requiere de continuidad y mejora, que sólo pueden responder a una nueva concepción de los negocios y de la competencia empresarial, en la que la opinión de las llamadas "partes interesadas" (clientes, público, autoridades, inversionistas, comunidad científica, etc.), cada vez es más importante y determinante para el éxito o fracaso empresarial.

Por todo lo anterior, es necesario que las empresas mexicanas se concienticen de estas nuevas exigencias y que las organizaciones de representación y fomento empresarial gubernamentales o no, participen con sus esfuerzos en la construcción de los programas e infraestructura requerida para la promoción, enseñanza e implantación de las técnicas y herramientas de la eco-eficiencia.

La eco-eficiencia, debe ser, en el corto plazo, parte fundamental no sólo de la cultura industrial, sino de todas las actividades de apoyo y fomento productivo, que faciliten desde todas las perspectivas (técnica, financiera, humana, política, etc.) el incremento en la productividad empresarial aparejado de la mejora de su desempeño ambiental, para alcanzar los niveles de competitividad que permitan la participación exitosa de las firmas mexicanas en los mercados globalizados.

La Cooperación Técnica Alemana (GTZ), en acuerdo con la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) y a través del proyecto de Eco-eficiencia en el sector privado, se ha propuesto apoyar este desarrollo de cultura empresarial, generando una oferta especializada y dirigida de asesoría y formación de recursos humanos especializados, para la mejora de la competitividad y el tránsito a la sustentabilidad de las industrias.

Con esto, se espera impulsar la competitividad de las unidades productivas, que les permita no sólo participar en mercados más amplios, sino mejorar el valor agregado de su oferta y su imagen ante los consumidores y la sociedad en general.

Mayor información:

Peter Hauschnik  
Proyecto Canacindra-GTZ  
Av. San Antonio 256, 6 piso  
Col. Ampliación Nápoles  
C.P.: 03849 México, D.F. México

Tel.: +52 (55) 5482 3048, Fax: +52 (55) 5615 3942  
Email: Peter.Hauschnik@gtz.org.mx